

ESTELA MIRANDA CASTILLO

***ALGUNOS ALCANCES PARA EL ESTUDIO DE
ARTESANÍA EN CUERO
SOME NOTES ON LEATHER HANDCRAFT IN PERU***

Resumen

En la historia del arte popular peruano, es indispensable referirse a los trabajos en cuero (o corioplastía) pues es necesario valorar las técnicas utilizadas y contribuir con la calidad de su producción. Se ha considerado como objeto de estudio los baúles y petacas, y los cofres, por su significado histórico-artístico. Se detalla la manera en que fue empleado el cuero en nuestro país, las herramientas que fueron utilizadas y los objetos que se produjeron. Para hablar de su empleo desde la época prehispánica se recurre a la documentada obra de la investigadora Zivana Meseldzic (*Pieles y cueros del Perú Precolombino* 1989), donde se menciona los primeros usos del cuero, las técnicas de curtido, el tipo de animal que mayormente se empleaba y los procesos de su acabado. Se agregan otros detalles de la etapa republicana y de la actualidad. Se describen también los procesos de curtido y de conservación, los factores de deterioro del cuero y requisitos para una mejor preservación.

Palabras clave

Corioplastía; curtido; arte popular; baúles; petacas; cofres.

Abstract

The history of Peruvian popular art needs to be completed with a reference to works in leather. Trunks, petacas and coffers have a historic and artistic meaning. The article shows the different ways in which leather has been wrought, the tools used and the objects produced all along different

stages in Peruvian history. It also informs about leather preservation and curation.

Key Words

Artisanship in Leather; Peruvian Popular Art; Leather Trunks and Petacas

Corioplastía en la prehistoria

El cuero ha sido de gran utilidad durante este período y lo podemos apreciar en los diversos objetos arqueológicos que han llegado hasta nosotros, los cuales se han hallado artículos como calzados, vestidos, bolsos, instrumentos musicales, transporte, sogas, y otros. Los antiguos peruanos tenían una manera de curtir, el cual también ocasionaba algunos efectos como al emplear el aceite y ocasionarle un color amarillento o al emplear el alumbre obtenían también un color grisáceo y asimismo el ácido como la orina, blanco. Sin embargo el curtido más empleado durante esta etapa es la grasa y la orina.

Uno de los animales más utilizados por su piel especialmente en este período fue el lobo marino, pues abundaba en nuestra costa peruana, quien luego de cazarlo se procedía al lavado, a la limpieza de la piel por raspadura para descarnarla, pero, para éllo era muy importante sacar el pellejo en el momento adecuado y con las herramientas pertinentes para no destrozarlo, seguidamente se iniciaba a la depilación o apelmbrado cuando la piel empezaba a descomponerse para que el pelo afloje. Nótese que ellos tenían un buen conocimiento para saber el momento preciso para curtir e incluso sabían la depilación química como lo señala Zivana Meseldzic, por medio de la orina y su limpieza con las heces. El problema que el hombre de ese tiempo tenía era el de sacar la piel del animal, para ello se servía de las uñas, dedos o se ayudaba con los huesos. Hasta que adoptó la técnica de desollar. Y desarrolló, seguidamente, la manera de curtir que es un proceso que cambia la composición de las pieles y que se conduce a través de varias etapas: Limpieza, remojo, lavado, descarnado y los procesos previos al curtido, los que se efectuaba siempre cerca de los ríos, llamados por ese motivo *proceso de ribera*.

En ocasiones, el hombre primitivo para producir objetos de cuero necesitaba despojar la piel de toda pelambre, para ello debía de "cortar o chamuscar el pelo o dejarlo que se desprendiese sólo en un ambiente húmedo y caliente. Pues las bacterias proleolíticas allí desarrolladas aflojan la raíz del pelo, pero es necesario cortar el proceso en el momento adecuado para que la piel misma no se descomponga".¹ Además empleó el proceso depilatorio químico con cal con el empleo de varios sulfuros que ya conocía el peruano precolombino, como se refiere Bernabé Cobo. Sin embargo es necesario señalar que los antiguos métodos de curtir se pueden incluir en los métodos modernos, por ejemplo si se empleaba la orina ahora se emplea la urea sintética, de la misma manera si se utilizaba las raíces vegetales en la actualidad se emplea el fino polvo o extracto de tanino, cuya penetración en el tejido de la piel es mucha más rápida; y a la vez que iban diseñando nuevas herramientas se mejoraba la elaboración de pieles. Es así que con estos nuevos métodos de curtido el proceso ya no concluye en un par de años sino en unas semanas.

En nuestro país se ha encontrado insumos curtientes de toda índole, tales como:

"Aceite de pescado de mejor calidad (de lobo marino, de ballena y de manatí), alumbre casi puro, abundancia de plantas taníferas como el algarrobo, la atara, el molle, el paca, etc.

El proceso del curtido del colágeno de la piel cruda se transforma a través de procesos físicos-químicos en una materia que no gelatiniza en el agua caliente lo que se consigue tratándola con varios curtientes. El proceso de curtido era conocido en el Perú ya en el Paleolítico Superior".²

Así también desarrollaron técnicas para una adecuada conservación de la piel:

¹ Meseldzic, Z. "Piel y cueros del Perú Precolombino", p. 76

² Item. P.77

*“La piel destinada para la conservación o al curtido debe estar limpia, es decir debe ser limpiada por lo menos superficialmente. Un proceso más usual para la conservación es el desecado de la piel. Extrayendo el agua en la sombra, sin calentar la piel, se evita el desarrollo de bacterias proteolíticas y la piel se conserva en buena condición por mucho tiempo en un ambiente adecuado. La humedad la pudre, pero expuesta al sol fuerte se desnaturaliza y se convierte en gelatina seca, formando una masa tan dura como la madera (...). Otra forma de preparación consiste en saturar la pieles con materias desinfectadas o conservantes. Estos materiales el hombre antiguo las encontraba en su ambiente inmediato y posteriormente las conseguía con el trueque. El antiguo peruano conocía varios desinfectantes como son los minerales de mercurio, de arsénico, la sal, el salitre, el humo, el asfalto, la brea, varios aceites, y resinas. También conocía los productos de varias plantas y animales, el aceite de uruco, la resina de molle, el bálsamo, etc. Estas materias además de poseer propiedades desinfectantes (bactericidas y funguicidas) producían algunas veces un curtido superficial”.*³

Tratamiento del Cuero durante la época virreinal

Breve reseña del cuero en otro lado del mundo

La producción en cuero también se fue desarrollando en las antiguas culturas como Fenicia, Egipto, Caldeo-Asiria y los Hebreos quienes utilizaron el cuero para realizar tiendas de carpas, asientos, cortinas, cinturones, vestidura del soldado, sin faltar también los baúles que entre uno de sus usos era guardar los motines o guardar utensilios domésticos. La cultura greco-romana también destacó en la elaboración de baúles, cofres, arcos, que fueron bellamente labrados con metales preciosos. Durante la edad media los árabes son los más

³ Item.75

destacados en el área de trabajos en cuero y como sabemos por la historia, al instalarse ellos en el norte de África, y luego trasladarse a España desarrollaron la técnica de Guadamecí, término que proviene de la palabra árabe Wad'almasir, equivalente a cuero trabajado y decorado, técnica que "originariamente se realizaba en piel de carnero u oveja, pudiéndose utilizar también la piel de cabra. Es un producto con una funcionalidad claramente estética, decorativa y suntuaria".⁴

Es así como el guadamecí tiene su origen en el sur de la península Ibérica bajo el dominio de los musulmanes. Otra técnica desarrollada es el Cordobán que deriva su nombre de la ciudad de Córdoba. Ciudad que se convirtió en un centro muy importante desde que los árabes se establecieron en España, y dejaron como herencia sus conocimientos artísticos, los cuales se vieron reflejados en sus trabajos en cuero. **El Cordobán** es la piel de cabra curtida que se empleó para objetos funcionales en el recubrimiento y aplicación de arquetas, cajas, baúles, sillas, sillitas de montar, etc. Se aplicaron además las técnicas como el calado, incisiones, mosaico, estampados, repujado y el modelado.

El curtido en el Perú colonial

Los españoles trajeron sus técnicas asimiladas a un territorio que ya ejecutaba obras en cuero, por lo que provocó una variedad de artículos con este material como calzados, tocados, gorras, adornos, enseres de la casa, instrumentos musicales y otros.

No obstante, los conquistadores transportaron el cuero con otras riquezas a España y en ocasiones, regresaban medio curtidos o como productos acabados: sillas, baúles, zapatos, etc. Estos productos podían salir legalmente o como contrabando.

⁴ Bohajar, M. H. "Los Guadamecís de la Catedral de Córdoba", en Revista Ars Sacra 3, 1997, p. 65

“Hubo en el país durante la época colonial un movimiento industrial o artesanal con un enorme potencial de materia prima, sea en las mismas pieles, en insumos curtientes desde la sal hasta diferentes plantas tánicas, incluso el alumbre que se usaba como mordientes (desconociéndolo como curtiente), tintes, resinas, engrasantes y otros”.⁵

Es necesario anotar que España no sólo en casos excepcionales permitía en sus colonias la curtición del cuero, y su preferencia era la piel del ganado mayor. Sin embargo un simple hombre andino curtía él mismo la piel con los mismos conocimientos ancestrales. Es así que cómo esta producción de cuero fue pasando a ser una producción más restringida.

Durante este momento el curtido se procedía de la siguiente manera: “antes de someter una piel al proceso de curtido es necesario que se libren los desperdicios (cuernos, orejas , etc.). Luego se remoja en agua para despojarla de la tierra, sangre y otras suciedades. Este proceso se efectuaba en los ríos y se llamaban ‘procesos de ribera’ aunque se desarrolla también en los estanques.”⁶

Se empleó la piel apelambrada (depilada), es decir, rasurando la piel, dejándola en putrefacción para que suelte el pelo, agregándole cal, y luego se lavaba. Las curtientes usadas fueron orgánicas como curtientes minerales, refiriéndose especialmente al alumbre.

“Mientras en España se curtía con el zumaque, la valonea, la enciema o el roble, en el virreinato peruano se usaban en gran escala generalmente dos plantas : el pai-pai y la tara (...). Ya se mencionó que los indios a la llegada de los españoles usaban como plantas curtientes el soto (quebracho colorado), según Bernabé Cobo, y el molle, según F. Lizárraga, menciona que al lado de la tara (divi-divi de tierra fría) usaban durante la colonia el enceñillo”.⁷

⁵ Meseldzic, Z. “Piel y cueros del Perú Virreinal”, p. 112

⁶ Ítem, p. 72

⁷ Ítem. p. 73

Sin embargo, para el curtido, en realidad “las herramientas fueron simples, usando sólo pozas, algunos cuchillos, brochas, lunetas y fierros para zurrado y planchado, romanadera (margarita) para dar el grano al cuero”.⁸

Es así, que los ibéricos que venían con ciertas influencias moriscas empezaron a curtir el cuero con algunas diferencias de la nuestra y esto se aprecia también en sus detalles, agregándole adornos metálicos; desarrollándose el arte de la talabartería estilo cordobán, con dibujos labrados, dorados, plateados, además de hacer uso de otros colores. Por lo que vieron en lo posible ubicar en zonas especiales a los curtidores de cueros para que el mal olor no perjudique a los moradores, formándose así las llamadas “tenerías”.

Los artesanos en el Perú virreinal

Después que los hispanos se establecieron llegaron los artistas europeos, alarifes y artesanos para formar luego talleres, obrajes y de esta manera poder organizarse. “Los artistas andinos vienen a ser los obreros en esta gran fábrica y ambos ritmos artísticos funden y entretajan sus raíces, dando nacimiento a una nueva etapa llamada de transición y en general, a un nuevo arte popular que conjugan la antigua tradición y el aporte hispano”.⁹

Los ibéricos se presentaron organizados en cofradías y gremios; pero eran muy escasos los artesanos en cuero.

“En la segunda mitad del S.XVI los artesanos peruanos comenzaron a organizarse. Las cooperaciones gremiales podían incluir varios grupos sociales y raciales de españoles o aquellos que llegaron como tales, y entre los mestizos, estaban los criollos incluso los indios y los negros...Es conocido que los destacados talabarteros eran moros y los silleros o zapateros generalmente extranjeros. Por eso para abastecer las Indias con artesanos en cuero se

⁸ Item. p. 74

⁹ Castañeda, L. “Arte Popular del Perú”, s/n

hizo como ya se mencionó una excepción legal introduciendo los maestros que transmitieron su arte en la elaboración del cueros a varios jóvenes criollos, mestizos, indios y negros".¹⁰

Los indios y negros eran más baratos para tomarlos como aprendices, ellos se podían convertir en ayudante y en oficial hasta alcanzar el grado de maestro y si es posible llegar a tener su propio taller. Cuando ya eran maestros tenían el deber de enseñar al aprendiz el oficio, incluso darle alojamiento, ropa y comida, enseñarle a leer, escribir y los preceptos religiosos, como también el obsequiarle alguna herramienta.

Las leyes y ordenanzas también fueron surgiendo:

"Las primeras ordenanzas en relación con el curtido se referían a la producción del cuero de ganado mayor cuya producción debía de ejecutarse en España pero como el transporte era insuficiente se permitió que en el Perú se importara los curtidos de Chile o de Guayaquil, o que Lima comprara los cueros de Trujillo o viceversa para efectuar un control de los impuestos o gravámenes coloniales".¹¹

A los españoles que comprobaban que eran maestros artesanos, ya sean de diferentes etnias y condiciones sociales, les adicionaban los más hábiles indios. Estos incluso llegaron a diferenciarse de los demás por encaminarse a ser comerciantes y ejercer otros oficios.

Producción en cuero

Uno de los centros en donde se trabajó el cuero y que más destacó fue Ayacucho, en la ciudad de Huamanga, donde se realizó monturas, baúles, sillones fraileros, cubierta de libros, biombos y

¹⁰ Meseldzic, Z. "Pielés y cueros del Perú Virreinal", p. 64

¹¹ Ítem p. 67

otros artículos. Y Cajamarca que poseía gran cantidad de ganado. Sin dejar de lado Arequipa y Trujillo. De esos centros salieron los baúles con características del repujado cordobés.

Baúles en cuero

Es necesario recordar que entre las cosas que trajeron los españoles fueron grandes arcas, baúles y cofres de cuero que les sirvieron para guardar sus pertenencias y sus riquezas obtenidas; por lo que debieron de estar bien aseguradas por candados. Sin embargo, vale acotar que estos baúles fueron una herencia de los moros de España, muy desarrollado en Córdoba, donde alcanzó gran belleza en su acabado. Tal es su importancia que en el año 1502, los Reyes Católicos promulgaron unas ordenanzas, donde vigilaba por la pureza del colorido y se autentificaba la fabricación cordobesa.

Y debido a esta herencia árabe la producción de cordobanes ha seguido sin interrupción hasta nuestros días, como en el caso de España, claro que esta a ido variando desde aproximadamente el siglo XVIII, donde se adulteraban para darles mayor peso y obtener mayores ganancias. De cordoban se utilizó numerosos muebles como arcas, baúles, cofres y maletas, utilizando el cuero como revestimiento de la madera por su resistencia e impermeabilidad, así como por sus posibilidades decorativas. En cambio el guadamecí que “es la piel de carnero, llamada badana, curtida y más tarde dorada, metalizados con finas hojas de plata u oro, bruñidas, grabadas con diversas técnicas y policromadas.... se empleaban como revestimiento mural, ornamentación de mezquitas, iglesias, retablos, biombo, sillerías, tapices, etc. Se consideraban un objeto de lujo y como tal utilizado como presentes regios y principescos”.¹²

Sin embargo los cordobanes desarrollados en España durante S.XV, XVI y XVII tuvieron su mayor apogeo fabricándose en otras

¹² Varo, A. R. “La artesanía del Cuero en al-Andalus”, p. 4-5

áreas de Europa y América. Por ello, para diferenciarse, en Córdoba los jefes del gremio de guadamecés sellaban en sus trabajos “Cueros de Córdoba”.

No obstante, si bien, los maestros artesanos enseñaban a sus aprendices este estilo, éste se vio influenciado también por el ideario artístico autóctono. Y es probable que si en un momento dado los españoles preferían que la elaboración del baúl no sea dado por cualquier “aprendiz”, es posible que los baúles acabados en América, como es el caso del Perú no les halla dado mucha importancia, pues los que la utilizaban preferían adquirirla con fines más utilitarios que decorativos.

En antiguos documentos como los libros de Real Audiencia del Archivo de la Nación, se registran que en los baúles o petacas de cuero se transportaban mercaderías, sea este en transporte marítimo o terrestre. Y mencionan variedad de tamaños de las cuales venían desde las más simples hasta las adornadas que lucía la gente pudiente cuando viajaban o mandaban envíos.

Estos baúles de cuero se conseguían curtiendo pieles de toro, vaca o buey y el curtido era en vegetal. Pues el cuero de vaca por su espesor y color es recomendable para la técnica del modelado y pirograbado, si se deseaba usar, y el buey adquiría con frecuencia el espesor de “cartón”. Aunque a fines del S.XVIII un sector prefirió el baúl de cuero de lobo marino con pelo afuera. Ejemplos destacados de baúles de cuero tenemos en el Museo de la Cultura Peruana. Sin embargo, a pesar de la producción de estos bienes muebles, en la actualidad, los baúles que han llegado a nuestro tiempo son los baúles del S.XVIII, tal vez esto se deba por los mismos infortunios que se pasaba en el comercio, especialmente marítimos, sean por fenómenos naturales que provocaban el hundimiento de embarcaciones o por efectos provocados, o por huaycos especialmente en la zona andina que sepultaba varias viviendas enterrando todo lo que poseían. Pero lo que se puede observar en estos bienes muebles es aquel motivo ornamental inspirado en estilo barroco y rococó con la técnica del repujado al estilo cordobés; muy influenciado por el re-

pectorio iconográfico de vegetación y, en ocasiones, el uso de las inscripciones en las que se indicaba el destinatario e incluso el nombre del maestro que hizo el baúl, herencia medieval española.

El cuero durante la etapa republicana

Durante la república se siguió realizando productos en cuero pero la demanda fue disminuyendo, sin embargo Huamanga continuó destacando en la cantidad de objetos en cuero. Los diseños fueron cambiando influenciado por la coyuntura de la época, pues se dio paso a la república para dejar el pasado virreinal. Por lo tanto los motivos barroco y rococó fueron remplazados por temas costumbristas o motivos geométricos como triángulos, rombos o follaje; asimismo se empleó la técnica de calado de cuero.

La producción de baúl fue disminuyendo, aún pocas podemos ver en Colecciones privadas o en Museos, como los baúles del Departamento de La Libertad, las cuales se pueden apreciar en el Museo Nacional de Cultura Peruana. “Ellas presentan una disposición ornamental más sencilla y relacionada a sus antecedentes ancestrales en la petatería, es decir muestran una imitación del mimbre o la fibras vegetales”.¹³

En Cajamarca se continuó trabajando en cuero, pues se demuestra en el censo de 1876 citado por Menseldzic que señala que tuvieron especialistas en cuero, tales como adoberos, curtidores, pelloneros y zapateros. Sin embargo el baúl que se utilizaba para guardar una diversidad de objetos también se utilizó como retablo hechas con figuras de piedra de Huamanga. Y otras eran forradas con lienzo en la parte interior.

En Huamanga en el S.XIX “se registraron 56 curtidores en la matrícula municipal, y un siglo después, en 1934, el Municipio registra 33 miembros del gremio”.¹⁴

¹³ Ramírez, L.-Merino, J. “Exposición de la Petaca Peruana”.

¹⁴ AA. VV. “Ayacucho”, p. 284

Entre los artesanos del S.XIX que aún seguían realizando baúles están los abuelos del conocido artesano ayacuchano Joaquín López Antay, pues Mario Razzeto en el Testimonio que hace del artista, menciona que sus padres Mariano López y Eduarda Antay se dedicaban al negocio de los baúles, e incluso más adelante el mismo artista popular Joaquín López Antay lo realizó. Pero esto proviene de una heredad de generación, pues los padres de doña Eduarda Antay, Esteban Antay y Manuela Momediano, abuelos de Joaquín construían y vendían baúles. Con respecto a la abuela de Joaquín, Mario Razzeto señala: “Su casa estaba en el jirón Dos de Mayo, en la segunda cuadra, pero la baulería estaba en la primera cuadra.... Ellos hacían baúles doraditos, forrados con badana. Pero también vendían cruces, retablos, san markos, pues santitos, máscaras”.¹⁵

La abuela de don Joaquín es en realidad la que le enseñó, él señala que:

*“Aprendí a trabajar con todos los materiales: madera, hojalata, todo. Aprendí a clavar las latitas en los baúles, aprendí a hacer de todo. ‘Así se hace’, decía mi abuela, y yo clavaba. ‘Así se hace, pues’, me decía. Hacía baúles de todo tamaño y mi abuela se ponía contenta ‘Artista eres, Joaquín’, me decía”.*¹⁶

Si bien Joaquín que nació a fines del S.XIX menciona que hizo baúles tal vez fue uno de los últimos en realizar estos tipos de baúles, pues en la actualidad ya no se usa.

El cuero en la actualidad

La artesanía en la actualidad ha variado mucho, toda esa herencia que ha sido transmitida por generaciones ha sufrido ciertas alteraciones, tal es el caso de las producciones en cuero que incluso en el curtido ha variado.

¹⁵ Razzeto, M. “Don Joaquín”, p. 45

¹⁶ Ibidem. p. 52

Proceso de Curtido

Consiste en la transformación de la piel del animal en cuero. Las pieles luego de ser limpiadas de sus grasas, carnes, pelos o lanas son sometidas a la acción de diferentes agentes químicos que interactúan con fibras del colágeno. Su proceso de curtición se puede dividir en tres etapas:

Etapas de ribera: Etapa que permite la eliminación del pelo de la piel. Hay mayor consumo de agua y su efluente presenta un elevado PH. Esto permite la limpieza y desinfección de éstas antes de comenzar con el proceso de pelambre. La cual se adiciona sulfuro de sodio y cal para eliminar la epidermis de la piel y del pelo que la recubre. En esta etapa donde se procede al descarnado y se separan las grasas que todavía se pueden encontrar unidas a la piel.

Etapas de curtido: Comprende las operaciones y procesos que preparan la piel del animal para ser curtida y transformada en cuero. El consumo de agua no es tan alto como en la etapa de la ribera y su efluente tiene PH neutro. Los dos últimos procesos de esta etapa consumen el menor volumen de agua.

Etapas de acabado: Comprende las operaciones y procesos que dan al cuero las características finales que requiere para la confección de diferentes artículos. En ella se procede al recurtido, teñido, suavizado y pintado final del producto.

Otros artesanos previamente al curtido de la piel cortan las patas, cola y todo aquello que no van usar y

“luego agregan 20 litros de agua por cada kilogramo de piel, y realizan el lavado con detergente, sal y agua tibia para eliminar la sangre, suciedad y estiércol. Posteriormente dejan la piel remojando para luego pasar a la fase del descarnado, en la cual se eliminan con más facilidades los últimos restos (grasa y carne).

Posteriormente viene el 'doblado' y sólo entonces está listo para iniciar el proceso de curtido. Este se realiza de manera tradicional; para ello muelen las vainas secas de la taya, sin pepas, y las remojan en 'baño de María' durante 1 ó 2 horas, sin que lleguen a hervir, hasta obtener el extracto de tanino. Luego se retira la leña para mantener el agua en una temperatura de 60°, y se cue-la extracto. Mezclan entonces 5 litros de agua, el extracto de taya y la sal, y colocan al piel dejándola así por tres días, removiéndola periódicamente. Trascorrido este tiempo comprueban si han penetrado los taninos mediante la observación del color de la piel que debe haber oscurecido. Una vez que la mezcla a penetrado bien, se procede al lavado y finalmente al templado, en donde clavan la piel y la engrasan con un algodón o trapo mojado con aceite de oliva o linaza y la dejan secar. Con estas pieles confeccionan gorros, bolsas, casacas, sacones y forros".¹⁷

Sin embargo cuando la piel es mal curtida va sufrir como consecuencias rigidez, dándole características acartonadas y duras; tiene mal olor debido al mal desengrase de las pieles, no posee la resistencia provocando que se rompa fácilmente y las presentes manchas amarillas son debido al engrasante que se ha empleado. Por ello también es importante conocer las zonas de las pieles para tener mayor cuidado al proceso de la curtición, pues en la parte del grúpon del animal hay tejidos muy juntos por lo que se curte lentamente; el cuello posee sus tejidos que están un poco más separados. Es una zona más gruesa y resistente y como el cuello esta rebanado se curte antes que el grupón. No obstante, la zona de la falda del animal es la que tiene el tejido más separado por lo que se curte primero.

Centros de producción

Los centros de producción que en la actualidad existen siguen siendo muy pocos. En Ancash están produciendo artículos de cuero los cuales están destacando. En Arequipa curten las pieles y sus objetos

¹⁷ Olivas, M. "Arte Popular de Cajamarca", p. 195

de cuero llegan a alcanzar una buena calidad, no sólo en el país sino en el extranjero, uno de las curtiembres más conocidas es América e Ibáñez y una de las representantes de la artesanía en cuero es doña Ida de Hurtado, quien siguió la vieja tradición familiar al lado de su esposo e hijo quien le hace los diseños con figuras incaicas. Las costuras si requiere el objeto en cuero es ahora con fibra de plástico. Ayacucho con su trayectoria ya conocida, continúa con esta rica tradición. Huancavelica es otro de los centros de corioplastía. Como también en la Libertad que se produce el repujado en cuero. Sin embargo, vale destacar que el arte del cuero en Cajamarca también tiene importancia, curten las pieles, y confeccionan diversidad de artículos como carteras, correas, fundas, billeteras, cartucheras para anteojos, estuches para cigarros, porta llaveros, calzado, monturas, estribos. En Lima son muy escasos los talleres de artesanía en cuero, por lo difícil que es para ellos obtener la materia prima, uno de ellos es el taller de Víctor Retamozo Osorio, en Surco, los artículos que realizan además de los ya mencionados son los estuches para cajetillas de cigarros, porta Biblia, porta llaveros, cofrecitos, porta vasos, no obstante varios artesanos han optado por realizar baúles de madera dotándolo de un acabado que imita toda la parte externa al cuero y que sólo en una parte de la tapa le han cubierto de cuero.

Sin embargo es necesario anotar que en la segunda mitad del siglo XX se realizó la III Bienal de Artesanos del Perú organizada por la Asociación Nacional de Artesanos (ANDA), con el fin de impulsar tanto la artesanía tradicional como contemporánea, reuniendo artesanos de diferentes especialidades. Por lo que es necesario en este siglo hacer un encuentro de artesanos para poder saber que es lo que esta sucediendo con sus obras, cuales son los cambios que a sufrido, sus tendencias, las influencias del mundo que les rodea, que perspectivas tienen, entre otros.

Labor de un artesano en cuero

De acuerdo al pedido del cliente, se realizan piezas exclusivas y a medida, expuestos en el taller o en sus catálogos pero siempre

manteniendo el estilo creativo del taller. Para ello el cliente debe exponer sus pretensiones sobre el objeto en si mismo, respecto a tamaños, técnica, temática decorativa, colores y demás características que deban ser tenidos en cuenta para el diseño.

Sobre las pautas determinadas se realizan “bocetos previos” que expresan una idea de diseño, la que es puesta a consideración del cliente. Recién con la aprobación del cliente, se comienza la elaboración de la pieza en cuero definitivamente.

Las técnicas decorativas usadas responden al repujado, tallado, labrado, calado, pirograbado, moldeado, costuras a mano; según mejor se adapten a la expresión de la pieza elegida.

Para realizar el diseño y emplear cualquier técnica se traslada el dibujo al cuero, para ello se toma un papel de calcar bastante fuerte, por su resistencia, y se traza el dibujo que se quiera pasar. Se aplica el papel encima del cuero, y se levanta para observar la marcha del trabajo, siendo conveniente doblar el extremo del calco.

Para que los trazos del dibujo se reproduzca en el cuero, es necesario humedecerlo previamente. Con una esponja blanda, húmeda, se pasa repetidas veces por el cuero a tallarse. Es necesario humedecer de manera uniforme porque de lo contrario se formaría alrededor de la parte mojada una aureola y esta podría no desaparecer, sólo si es necesario se podrá humedecer un poco en pequeñas superficies, si es que se requiere. Esto permitirá que el agua penetre y que al momento de pasar la herramienta no reaparezca el agua.

La herramienta empleada es un punzón apropiado para hacer trazos o de lo contrario se puede usar un lápiz de grafito 6H sumamente duro. La ventaja de usar el lápiz es el poder afilarlo para obtener trazos finos y nítidos. Pero es necesario tener en cuenta el no repasar las líneas con retoques. Sin embargo se podría levantar el papel con el fin de comprobar la inscripción del dibujo en el material. Las líneas deberán destacar con un tono más oscuro, si resultase más claro sería prueba de que el cuero está demasiado seco, por lo tanto, sería el caso de humedecerlo de nuevo.

Acciones preventivas para objetos de cuero

Como se anotó anteriormente el curtido de pieles se hace de maneras distintas como por aceitado, alumbre y curtido vegetal con taniño. Es dependiendo del curtido empleado que el objeto en cuero tendrá las reacciones ante los agentes externos que ocasionarían su deterioro. Entre los factores de deterioro se puede mencionar la sequedad excesiva y los cambios bruscos de humedad y temperatura; para la resequedad sería apropiado agregarle cera con lanolina; pero con respecto a la humedad habría que ver un lugar apropiado para la ubicación de estos objetos en cuero; pero si tenemos un cuero que esta forrando un baúl de madera, se debe tener en cuenta que

“las fluctuaciones bruscas de la humedad relativa afectan enormemente a la madera, ya que éste absorbe la humedad del aire dilatándose (fenómeno de retracción) cuando el nivel desciende, trayendo consigo el agrietamiento de la superficie, El primer fenómeno trae consigo la deformación plástica de la madera. Y el cambio brusco de la temperatura trae consigo el agrietamiento de la superficie....Por otra parte cuanto más bruscos y frecuentes sean estos cambios, más se potenciará la degradación”.¹⁸

La humedad excesiva producirá el desarrollo de microorganismos y xilófagos. Los hongos se desarrollan por una temperatura superior a los 20°C sumada con la humedad de más del 60%, con la carencia de la luz y presencia del polvo. Hay dos tipos de xilófagos: los coleópteros que excavan galerías pulverizando la madera y los isópteros o termitas que se diferencian de los anteriores porque tapan los orificios de su galería formada en la madera.

El aire que circula alrededor del objeto pueden poseer agentes contaminantes que dañan los elementos metálicos que contiene el mueble ocasionándole manchas y corrosión. Además si el curtido ha sido curtido vegetal acelera la oxidación del hierro si es que el cuero está en contacto con el hierro.

¹⁸ AA. VV. “Arte y restauración. Conservación y restauración de mueble”, p. 85

Anexo de imágenes

Imagen 1: Petaca, con inscripción Juan. Procedencia de Santiago de Chuco-La Libertad. Probablemente del siglo XIX. Medidas 70 cm. largo, 42 cm. ancho, 35cm. alto. Colección Museo de la Cultura Peruana.

Imagen 1a: Detalle del Petaca con inscripción Juan.

Imagen 1b: Detalle del Petaca con iniciales.

Imagen 2: Petaca con diseños de caballos, leones rampantes, águilas bicéfalas y pájaros. Medidas 63cm. largo, 45cm. ancho, 45cm. alto. Colección Museo de la Cultura Peruana.

Imagen 3: Petaca con decoración de rombos y triángulos calados. Medidas 86cm. largo, 51cm. ancho, 41cm. alto. Colección Museo de la Cultura Peruana.

Imagen 4: Petaca con diseños de leones enfrentados, flor radiante, águilas bicéfalas y pájaros. Medidas 69cm. largo, 49cm. ancho, 42cm. alto. Colección Museo de la Cultura Peruana.

Imagen 4 a: Detalle de las asas de la petaca.

Imagen 5: Leonce Angrand. Acuarela de 1837. Detalle de dos caminantes con baúles de cuero protegidos con la bandera peruana.

Bibliografía

- AA. VV. *Arte y restauración. Conservación y restauración de mueble*. Editorial Nerea, 2002.
- AA. VV. "Ayacucho". Colección Artes y Tesoros del Perú, Banco de Crédito, 1997.
- AA. VV. "Perú indígena y virreinal". Barcelona, Sociedad estatal para la acción cultural exterior, SEACEX, 2004.
- CASTAÑEDA, L. "Arte Popular del Perú". Museo Nacional de la Cultura Peruana, 1977.
- COBO, B. "Paisajes Peruanos". Lima, Patronato del Libro Peruano.
- CORTEZ, J. R. "Manual de trabajos de la coreoplastia Tecnología y Práctica". Lima, 1985.
- DE LA BORBOLLA, D. "Los Tesoros artísticos del Perú". México, Museo Nacional de Ciencias y Artes, UNAM, 1961, p. 67-68.
- DE RECY, G. "El arte de decorar el cuero". Bs. As., Talleres Gráficos REGO, 1947.
- DESCOLA, J. "La Vida Cotidiana en el Perú en tiempos de los españoles (1710 - 1820)", Buenos Aires, 1962, 289 pp.
- GOMEZ, C. "Conservación y Preservación de pieles". Lima, INIA, 1994, 58 pp.
- IILA (Instituto Ítalo- Latinoamericano). "Curso de formación sobre las tecnologías empleadas en la elaboración y acabado de objetos de piel". Cuenca -Ecuador, 24 de julio al 18 de agosto 1995.
- Curtido artesanal para la piel de alpaca bebe en Sierra. IPACE. Lima, Convenio SENATI- Holanda, 1994.
- INGRAO, M. "Apuntes sobre las principales técnicas de tratamiento del cuero". Inst. Italo-Latinoamericano, 1996.
- IPACE (Instituto de producción audiovisual, comunicación y capacitación para el desarrollo de la MYPE). "Peletería :Tecnología del curtido al cromo . Curtido artesanal para la piel de alpaca bebe en Sierra". IPACE. Convenio SENATI- Holanda .1994. Lima.
- MAJLUF, N.-Wuffarden, L. "La piedra de Huamanga". Lima, Museo de Arte, 1998.
- MEZELDZIC, Z. "Piel y Cueros del Perú Precolombino" Lima, Sociedad Geográfica de Lima.
- "Piel y Cueros del Perú Virreinal". Lima, Sociedad Geográfica de Lima, 1998.
- "Piel y Cueros del Perú republicano". Lima, Sociedad Geográfica de Lima, 1998.
- OLIVAS, M. "Arte Popular de Cajamarca". Antares, Artes y Letras. 2003.
- RAMÍREZ, A. "Historia del arte". La Edad Media. Alianza Editorial, 1996.

- RAMÍREZ, L. - MERINO, J. "Exposición 'La Petaca Peruana', 18 de setiembre - 30 de octubre, 1999, Museo Nacional de la Cultura Peruana.
- RAZZETO, M. "Don Joaquín. Testimonio de un artista popular andino". Instituto Andino de artes populares (IADAP), 1982.
- STASTNY, F. "Catálogo de la Exposición de Arte de transición y época virreinal". Lima, Museo de Arte, 1965.
- "Las artes populares del Perú". Madrid, EDUBANCO, 1981.
- VEGA, J. J. "Historia Tradición e iconografía Peruana. Ayacucho, Cusco, Puno". Lima, IDESI. 2004, p. 206.
- VARO, A. R. "La artesanía en cuero en Al-Andalus". Sevilla, p. 4-5.

Otras fuentes

- ARTE PRÁCTICO. Diseño en cuero <http://www.cueros-jap.com.ar>
- BOHAJAR, M. H. Revista Ars Sacra 1997 nº 3. Pág.63/64/65. "Los Guadamecés de la Catedral de Córdoba".
- LA CRÓNICA. Repepujado y Cueros. Miércoles 8 de enero, 1975.
- ASOCIACIÓN NACIONAL DE ARTESANOS (ANDA). "III Bienal de Artesanos del Perú", 21 de setiembre-5 de octubre de 1971.